Resolución sobre la construcción de la LCR como Sección de la IVª Internacional en el Estado español

1. A finales de los años 60 la crisis del sistema imperialista mundial sufrio una nueva agravacion, determinada, fundamentalmente, por el final de la etapa de expansion economica que los principales paises capitalistas conocieron despues de la Guerra de Corea. Desde entonces han aparecido los sintomas de una crisis profun da del sistema: el crecimiento economico de los principales paises imperialistas ha entrado en una fase de estancamiento; las recesiones se suceden; la crisis del sistema monetario internacional amenaza con paralizar el comercio mundial; se agra van las contradicciones interimperialistas; en adelante el mantenimiento de la tasa de beneficios precisa atacar las conquistas que el proletariado ha arrancado en el periodo anterior (salarios, bajo nivel de paro, derechos democraticos en la em presa, etc.).

Las luchas obreras han conocido un ascenso en todos los paises imperialistas y en algunos de ellos (Francia, Italia, Inglaterra, España) han cobrado ya un gran al cance y radicalizacion. La crisis economica y la inestabilidad social se ve acompa nada por una crisis política de la burguesia en casi todos los principales paises imperialistas.

La agravacion de la crisis del imperialismo coincide con una agravacion de la crisis del estalinismo, la principal fuerza conservadora actuando desde el interior del movimiento obrero mundial. La confluencia en 1968 del mayo frances, la respuesta de las masas checoslovacas a la invasion de las tropas sovieticas y la ofensiva del Tet de los revolucionarios vietnamitas fue la expresion concreta de esta doble crisis y del ascenso de la revolucion mundial. La lucha de clases ha co nocido desde entonces un salto cualitativo hacia adelante como consecuencia del a poyo decisivo que el ascenso de la revolucion socialista en los países imperialis tas y la revolucion política en los Estados Obreros burocraticamente deformados o degenerados representan para la revolucion colonial que durante años habia sido el frente de lucha mas activo contra el imperialismo.

La entrada en combate de la clase obrera de los principales países capitalis tas se realiza contando con poderosas organizaciones sindicales y políticas en la
mayoria de ellos, sin haber sufrido ninguna derrota importante, con sus fuerzas practicamente intactas. Por ello las posibilidades de un aplastamiento inmediato son practicamente nulas. La hipotesis mas probable es la de un periodo de fuerte inestabilidad política y grandes luchas sociales. El principal obstaculo para la victoria de la clase obrera siguen siendo sus direcciones traidoras, estalinistas
y socialdemocratas. Pero en el curso de los proximos combates se crean condiciones
para el desbordamiento de las mismas, su destruccion y la construccion de partidos
revolucionarios como secciones nacionales de la IVº Internacional, condicion subje
tiva necesaria para asegurar el triunfo de la Revolucion Socialista.

2. El desarrollo del capitalismo español durante la decada de los 60 ha sido fruto de la prosperidad importada de los países capitalistas desarrollados y marginal con respecto a estos. El que las remesas de los emigrantes, el turismo y la importacion de capitales extranjeros hayan sido los tres grandes recursos que han reabsorbido tradicionalmente el deficit cronico de la balanza comercial es una buena prueba de ello. Por su mismo caracter la economia española ha venido refle jando, ampliandolas, todas las variaciones de la coyuntura economica de estos pai ses, principalmente los curopeos. Pero actualmente la economia imperialista esta en plena crisis. Ademas, el capitalismo español necesita seguir abriendo su mercado al resto de países imperialistas, como condicion misma de su modernizacion e integracion en la europa capitalista, y ello le confrenta permanentemente a concurrentes.

que producen a bajo precio y mejor calidad. El deficit cronico de la balanza comer cial no lleva pues camino de acabarse.

Este deficit cronico necesario para la expansion capitalista estimula y se ve a su vez estimulado por la inflaccion. Para frenarla la burguesia debe recurrir - periodicamente a una politica deflacionista cuyos gastos intenta hacer pagar a la clase obrera y a las masas trabajadoras, que responden con un incremento de sus lu chas y fuerzan a la burguesia a abrir un nuevo ciclo de desarrollo espasmodico. Las ultimas medidas inflacionistas tomadas en el 71, despues de un periodo de coexistencia de inflacion y estancamiento, han dado lugar a una corta reactivacion que actualmente, a finales de 1972, los economistas burgueses predicen ya su proximo fin.

La burguesia española no puede acabar con esta crisis cronica de su economia. Sus planes y previsiones deben dejar una y otra vez intactos los problemas estructurales del capitalismo español: agricultura en lentisima y costosa reconversión, atraso de las industrias basicas, bajo nivel de concentración de empresas, atraso tecnologico, etc. Afrontar la solución de estos problemas, a la que no se atrevieron en un mejor momento como los años 60, significaria, por una parte, arriesgarse a producir grandes fisuras en el seno de la clase dominante, y por otra, intensificar barbaramente el ataque contra la pequeña burguesia y las masas trabajadoras (paro, reconversion de sectores enteros, etc.) en el momento en que tiene lugar un importante ascenso del movimiento de masas. En este sentido, ciertas fracciones mas dinamicas del gran capital, pueden acusar a los tecnocratas del Opus de conservado res, pero no de falta de realismo.

Esta situacion economica con sus secuelas de paro, bajos salarios, nivel de vida miserable en amplias zonas del campo, etc, se continua con un desarrollo raquitico en los servicios sociales: desde la enseñanza, a la vivienda, asistencia medica y sa nitaria, seguridad social, etc. La clase obrera y las masas populares, responden a es ta situacion con movilizaciones cada vez mas amplias y radicales, a pesar del in eremento de la represion franquista.

3. El Estado de Excepcion de 1969, al que el gran capital habia dado una funcion preventiva cara al incremento de la lucha de clases, a pesar de golpear duramente a la vanguardia amplia, demostro, desde finales de 1969, su incapacidad para frenar la extension de las luchas de masa a nuevos sectores y localidades, la erosion de los cauces legalesc de contencion y division (Convenios, enlaces), el desarrollo de la accion directa de masas (paros, huelgas, manifestaciones) y la frecuente aparicion de las asambleas obreras.

El incremento de la represion capitalista (asesinatos de Erandio y Granada, militarizacion del metro de Madrid...) no pudo evitar que esta radicalizacion y extension del movimiento de masas sufriera durante los Consejos de Guerra de Burgos un salto cualitativo, que obligo a la Dictadura a respetar la vida de Izco y sus compañeros. Se habia producido un cambio en la correlacion de fuerzas entre las clases sociales. El proletariado no solo era capaz de defenderse de la explotación capitalista, sino que habia tomado la iniciativa, mostrandose capaz de imponer uncretroceso a la Dictadura por medio de una lucha politica generalizada a escala de Estado. Esta victoria proletaria iba a significar un poderoso estimulo para la lucha de nuevos sectores y capas oprimidas.

Despues de Burgos la intensificacion de la represion se ha revelado cada vez mas como el unico eamino del gran capital. Su objetivo principal ha sido evitar - la generalizacion de las luchas ya que no podia evitar las luchas mismas. La respuesta de la clase obrera ha consistido en profundizar la linea de la accion directa de masas. Los primeros combates inmediatamente despues de los Consejos de - Burgos (HW, MTM, Eaton...), al igual que la mayoria de los anteriores, revistieron la forma de luchas aisladas, aunque de una gran dureza. La amplitud del boicot a las elecciones sindicales en pleno Estado de Excepcion y el apoyo que encontro en nu

merosos sectores no obreros (estudiantes, juventud trabajadora, barrios populares, etc.) indico que una accion de conjunto, con una linea clara de lucha de clases, en contra de la orientacion de las direcciones tradicionales, podia ser una realidad a escala de estado.

El levantamiento del Estado de Excepcion de 1970, a pesar de toda la serie de me didas que tendia a perpetuarlo, permitio que la serie de luchas parciales que se - habian ido desarrollando durante el mismo dieran paso a la ola de grandes luchas-obreras que se inicio con la Huelga de la Construcción de Madrid y continuo con - la lucha de Seat y el importante paro de solidaridad en Barcelona, la prolongada - huelga de los mineros asturianos y el movimiento de solidaridad con Imenasa en - Pamplona. Tanto por las consignas que se potenciaron (economicas, unitarias, readmi - sion de despedidos, libertad detenidos, ...), como por las formas de lucha y organizacion que aparecieron (entrada de despedidos con piquetes, defensa de la ocupacion de fabrica, manifestaciones con barricadas a las salidas de las fabricas, etc.) y - el movimiento de solidaridad (no solo entre los trabajadores, sino entre los estu - diantes, medicos, comerciantes, etc.) a que dieron lugar, estas luchas representaron un importante avance del movimiento de masas.

Despues de las mismas, sucedio un periodo marcado por los combates obreros rela cionados con la negociación de los convenios colectivos, durante los cuales tuvo — lugar una extensión del frente de lucha, la experiencia por miles de trabajadores de la ineficacia de la negociación del convenio y de los enlaces para la satis — facción de sus reivindicaciones y, en consecuencia, la polularización y la puesta — en practica de un radio mucho mas amplio de las formas de lucha radicales. La Jure za de la patronal y la utilización sistematica de la represión han obtenido como respuesta la profundización en la acción directa de masas, desbordando los cauces le ales, la religio de organismos tipo CCOO, de asambleas y de comites respon sables o elegidas en ellas, así como de las primeras formas de autodefensa. Todos — estos factores, que son asimilados por una vanguardia amplia, especialmente gracias a una serie de luchas ejemplares, conducen a la organización de luchas cada vez — mas generales y politizadas.

Un buen ejemplo de lo anterior han sido los obreros de la Bazan que, en respues ta al asesinato de dos de sus compañeros han provocado la huelga general del Ferrol mediante piquetes de extension, que a la vez, tomaban una posicion de enfrentamiento ofensivo contra la policia. El movimiento de solidaridad con ellos se extendio a escala de Estado siendo solo superado por el que habia tenido lugar durante los Consejos de Burgos. Despues de las luchas del 1 de Mayo (huelga de la construcción de Madrid y luchas de Guipuzcoa) no se ha producido otra movilización de esta importancia, pero las luchas de Mina, Puerto de Sagunto, barrios populares y es pecialmente ejemplar la huelga general de Vigo en solidaridad con Citroen, demuestran que la combatividad obrera esta intacta, que estan madurando nuevos combates generalizados, apoyados en los sectores clave del aparato productivo, extendiendose fuera de la empresa por las condiciones de vivienda, sanidad, etc, y confluyendo en una lucha contra la Dictadura con el apoyo de otros sectores no proletarios cada vez mas activos.

4. El mas activo de entre ellos es el movimiento estudiantil. A raiz de la crisis de les sindicates democratices, si bien existia una amplia vanguardia estudian til, esta no habia sido capaz tedavia de recomponer un movimiento estudiantil de masa a escala de Estado.

Despues de unos inicios de movilización prometedores durante el curso 70-71 (Consejos de Burgos, Boicot a las Elecciones Sindicales) el movimiento estudiantil inicio su recomposición desde el principio del curso 71-72 en lucha contra la applicación de la reforma Villar, destinada a conseguir la rentabilización capitalis ta de la enseñanza y necesitando para allo, paralizar al movimiento estudiantil - (por ello la policia ha pasado a formar parte del cuadro habitual de la Universi

dad). El movimiento estudiantil ha ido desplazando su centro de atencion desde las medidas concretas hasta centrar sus abaques contra la Ley de Educacion aplicada - por la Dictadura Franquista y la represion sistematica que el mismo debe desarro-llar. Ante luchas obreras importantes o agresiones de la Dictadura, el movimiento - estudiantil ha desarrollado facilmente mevilizaciones de apoyo a estas luchas y de union con el proletariado contra la Dictadura franquista. Su ejemplo ha servido de estimulo para la incorporacion al combato de otros sectores como los estudiantes-de bachiller, que en las jornadas del 14 de Febrero y 8 de Marzo hicieron su apari cion como una fuerza combativa a escala de Estado, o los de escuelas de formacion-prefesional, universidades laborales, etc.

Varios sectores de las llamadas "nuevas capas medias" han entrado tambien en lucha: maestros, profesores, medicos, ATS, etc. sobre temas relacionados con la rentabi
lización de una serie de servicios sociales (educación, sanidad, etc.) Tambien otros
sectores de la pequeña burguesia tradicional (lecheros, pequeños comerciantes, etc.)
ya sea por reivindicaciones propias o en solidaridad con combates obreros. En cambio el campesinado pobre, sometido a condiciones de extrema miseria y abandono en
muchos sectores, no constituye un sector particularmente activo contra la Dictadura, en parte porque la intensa emigración ha sufrido de valvula de escape a las explosivas condiciones sociales del campo.

En Buzkadi la incapacidad de la burguesia española para resolver las tareas de mocraticas ha dado lugar despues de la guerra civil a la reconstruccion de un potente movimiento nacional que no ha podido ser eliminado ni por la represion ni por los timidos intentos de integracion, constituyendo un factor importantisimo de cristalizacion del descontento de las masas contra la Dictadura franquista.

El proletariado, recogiendo las reivindicaciones progresivas de todas las capas explotadas y oprimidas, poniendose a la cabeza contra toda forma de opresion, debe ser capaz de convertir a la mayoria de ellas en valiosos aliados para el derroca miento de la Dictadura y el capitalismo.

5. Este conjunto de contradicciones economicas y sociales son la base de la crisis politica de la Dictadura. La oleada de huelgas y manifestaciones de 1962, re presentaron un salto cualitativo del movimiento de masas bajo el franquismo, marcando el paso definitivo de una etapa caracterizada todavia, en lo fundamental, por la presion de masas, hacia otra en la que las movilizaciones se convertian en un - hecho cotidiano y que de vez en cuando, se concentraban en forma de bruscas explosiones.

El franquismo entraba en un largo periodo de crisis permanente, aunque consiguio mantener al movimiento de masas, en lo fundamental, dentro de un marco evolucionista y no revolucionario. Cuando las primeras movilizaciones de masa en los años 50 sorprendieron a la dictadura militar fascista, esta pudo todavia aprovechar el in tenso crecimiento economico que se política en la europa capitalista para iniciar un crecimiento economico real y una flexibilizacion de las estructuras e instituciones a fin de contener al movimiento de masas. La dictadura militar fascista fue transformandose en una dictadura bonapartista, aunque conservando muchos de los - rasgos fascistas que la habian caracterizado en la epoca inmediatamente posterior a la guerra civil.

Las fuerzas politicas que habian protagonizado el golpe militar fascista, resul taban demasiado debiles para poder openerse a la evolución de la Dictadura bajola presión del movimiento de masas, pero eran todavia lo suficientemente fuertespara oponerse a la desaparición de las estructuras e instituciónes que habian —
forjado(CNS, SEU, Falange-Movimiento, Cortes...) y que han sido mantenidas en lo fun
damental. De este modo se explica la permanencia del aparato forjado por las fuerzas del 18 de Julio, con una continuidad en la camarilla franquista y sin que haya sido posible la creación de otros equipos políticos de recambio para el grancapital. Apoyado en este aparato, Franco na podido mantener una cierta independen-

cia con respecto a las diversas fracciones de la burguesia, desarrollando un papel bonapartista, de arbitro, entre las mismas. La posibilidad de desarrollar este papel esta condicionado por el movimiento de masas, que si bien ha sido demasiado fuerte para ser reducido a la pasividad y ha impuesto su presencia a traves de movilizaciones cotidianas, es todavia demasiado debil, falto de experiencia y careciendo de direccion revolucionaria para derribar a la Dictadura, que cuenta con un aparato de ropresion perfectamente engrasado.

Pero bajo la crisis politica de la Dictadura se esta desarrollando una crisis social global. La burguesia española, durante la decada de los 60, ha conseguido un desarrollo economico real, pero ha sido incapaz de realizar las transformaciones — economicas estructurales que le hubieran permitido reducir la explosividad de las contradicciones sociales, heredadas unas del pasado y creadas otras nuevas por este mismo desarrollo. Lo anterior, si bien ha permitido retrasar la explosion social que el final de los años 50 hacia preveer rapido, ha significado, tambien, el refor zamiento y rejuvenecimiento del proletariado que se ha repuesto, paulatinamente, de la derrota que supuso la guerra civil. La base social que durante la misma habia — encontrado el franquismo en ciertos sectores y regiones ha sido profundamente transformada por el proceso de industrializacion y de emigracion del campo a la ciudad. A la vez han hecho su aparicion nuevos aliados del proletariado: una masa estudian til combativa y capas de ternicos y trabajadores intelectuales que se radicalizan progresivamente.

6. El ascenso de las luchas obreras y de otros sectores explotados y oprimidos, es pecialmente a partir de 1970, es lo que profundiza sin cesar la crisis política de la Dictadura. Sus instituciones son cada vez menos aptas para asegurar el control y la represion de las masas. Las normas de regulación de conflictos colectivos se demuestran ineficaces, la CNS es desbordada cada vez mas ampliamente, la "participación" estudiantil ha fracasado, la contestación crece en el interior de las diversas asociaciones y colegios profesionales, etc. Es indudable que si ol movimien to los desborda progresivamente, estos cauces de control, lejos de ser utiles, se convierton en perjudiciales y facilitan la autonomia y politización del movimiento. Pero a la vez toda apertura corre el riesgo de estimularlo mas aun. El gran capital ha optado por cerrar toda "liberalización" y aumentar la represion. Sin embargo, mientras el movimiento siga en ascenso, esta no es tampoco una salida.

Esta ausencia de salida estimula el malostar en los mismos pilares del regimen La Iglesia, surcada de contradicciones, ensaya un distanciamiento del Estado franquista apoyandose en el Vaticano. El Ejercito, aunque sea el sector menos afectado y solo sean visibles las divisiones a nivel de los altos mandos, debera verlas profundizar y extender a nuevos sectores a medida que el gran capital le haga jugar su papel represivo con mas intensidad. Las distintas fuerzas politicas que han sos tenido al regimen del 18 de Julio estan en proceso de progresiva gragmentación — y enfrentamiento, sin que el gran capital se reconozca en una de ellas (ni siquiera el Opus), a la vez que la existencia de la Dictadura hace muy dificil la creación de partidos políticos de recambio.

Estos enfrentamientos y divisiones no significan, sin embargo, ninguna paralisis del aparato represivo cuyo perfeccionamiento y utilizacion no ha hecho mas que intensificarse con el ascenso del movimiento de masas. Asi, el Estado de Excepcion de 1970 se convirtio en permanente y clandestino con la reforma de la Ley de Orden Publico y del Codigo de Justicia Militar. Han seguido los disparos contra manifestaciones, la ocupacion de universidades y fabricas por la policia, la guardia civil y la BPS o la marina (Bazan), han aparecido las primeras policias patronales y bandas fascistas. Los decretos de julio del 72 han sustituido la fracasada "par ticipacion" estudiantil por la represion academica. El nombramiento de Carrero Blan co como presidente del Gobierno despues de la muerte de Franco es el simbolo de la voluntad del gran capital de mantener este endurecimiento represivo.

Y es que sin posibilidad de concesiones economicas y sociales importantes a las masas, la burguesia no puede tolerar un ascenso del movimiento no ya en una republica democratica sino ni siquiera en un estado fuerte seudo-democratico del tipo gaullista.La burguesia teme que la concesion de unas libertades democraticas en lugar de canalizar a los trabajadores hacia objetivos reformistas sirvan para una extension de sus luchas y para acrecentar su caracter anticapitalista. Es evidente que en un contexto de ascenso de las luchas de masa una parte de los jefes militares se sentiran tentados a imponer una dictadura militar abierta, tipo Grecia comportando una represion masiva sobre la vanguardia. Sin embargo, la importancia social del proletariado, de una parte, y la fase de ascenso del movimiento por otra, asi como el peso creciente de una nueva vanguardia en ruptura con la politica co laboracionista preconizada, fundamentalmente, por el PCE, determinan que el desenla ce mas probable de una tentativa de este tipo fuera el desencadenamiento de unaguerra civil, en lugar de servir para sofocar durablemente y sin riesgo el movi miento de masa. El gran capital es demasiado realista para arriesgarse en lo inmo diato a jugar esta carta.

Las polemicas actuales entre las fuerzas burguesas significativas, tienen de comun el acuerdo en mantener lo esencial de la Dictadura, conscientes de que solo
tienen posibilidades realistas de sobrevivir en el marco de la misma, mientras du
re el ascenso del movimiento de masas y de que, sin embargo, esta ya no es el ins
trumento eficaz de antes. Lo que esta en discusion es como asegurar la transicion
del bonapartismo de Franco al de la Monarquia Juancarlista, mucho menos eficaz, y
que no podra mas que exacerbar todas las contradicciones actuales. El impasse del
Gobierno del 69, encargado de llevar a termino la institucionalizacion de la mo narquia, la polemica sobre el presidente del Gobierno, las Asociaciones, etc., que pueden dividir a la burguesia en un momento dado, no traspasan, sin embargo, los umbrales de la Dictadura. Los buenos consejos de los politicos de la oposicion demo
cratica o los ofrecimientos del PCE son mas desoidos que nunca.

Lo fundamental de la situación es que tanto las medidas represivas, que es el camino que la dictadura ha escogido como fundamental, como los todavia posibles intentos "integradores", juegan en el sentido de la politización del movimiento — de masas, es decir, en favor del derrocamiento revolucionario de la Dictadura. Es — en este sentido en el que puede hablarse del crepusculo del franquismo.

7. La politica del PCE se inscribe en la perspectiva del desplazamiento del fran quismo bajo la presion de masas a traves del llamado "Pacto por la Libertad". Esta politica, basada en la "coexistencia pacifica", se realiza en el marco de un proceso muy avanzado, por parte de la direccion carrillista, de acomodacion a la burguesia.La antigua orientacion de "defensa de la URSS", ha sido sustituida por la conquista de una "democracia avanzada" lesde la cual evolucionar gradualmente hacia el socialismo. Algunos conflictos con la burocracia de la URSS, como la condena de la invasion a Cr. coslovaquia, hay que entenderlas, principalmente, como un deseo de demostrar la no supeditacion del PCE al Kremlim, de que en el proyecto de un "socialismo con rostro humano", en el que los partidos burgueses serian logales, existirian las garantias de la no repeticion de un "golpe de Praga". Solo secundariamente esta contestacion a la burocracia del Kremlim esta destinada a recoger algunas presiones de izquierda de su base. Sin embargo este acercamiento a la burguesia no significa una ruptura con la burocracia sovietica que sigue siendo el factor determinante de la orientacion del PCE.De producirse esta ruptu ra abriria en el interior del PCE una crisis de consecuencias incalculables.La escision de Lister, hot estabilizada, y apoyada en un primer momento por la buro cracia sovietica constituye un serio aviso a las veleidades independentistas de Carrillo.

La perspectiva institucional que ofrece el pacto por la libertad: el gobierno provisional de amplia coalicion con la burguesia, que debería asegurar las liber tades democraticas, la amnistia y la convocatoria de unas Cortes Constituyentes, de bería permitir, segun la direccion carrillista, un desplazamiento de la Dictadura



en el que el movimiento de masas no jugaria mas que un papel demostrativo y de presion, respetando el marco del Estado burgues y de la propiedad privada que elPCE se compromete a defender. La funcion objetiva de esta linea es, evidentemente,
canalizar el ascenso del movimiento de masas hacia objetivos compatibles con la supervivencia del regimen capitalista, en el sentido de reforzar las ilusiones re
formistas y gradualistas propagadas por una ala de la Dictadura.

Esta politica encuentra sin embargo grandes dificultades para su realizacion practica. El actual ascenso del movimiento de masas contra la Dictadura, el debil grado de control organizativo del PCE sobre el mismo y la existencia de unos or ganismos de vanguardia amplia unitarios y abiertos, como las CCOO, asi como la aparicion en las luchas de asambleas y comitos responsables o elegidos en ellas, de terminan una posibilidad de autonomia bastante importante del movimiento de masas
con respecto a la direccion carrillista, desbordandola en la lucha en un numero creciente de ocasiones. En el mismo sentido juega el desgajamiento de una vanguardia cada vez mas amlia en las Universidades y empresas, con creciente peso en el interior mismo de las CCOO, que habiendo roto con la politica colaboracionista del
PCE encuentra una audiencia cada vez mayor en sus iniciativas de lucha.

Estos factores y la necesidad de atenuar las contradicciones en su propia ba se que se hace eco, aun de mede deformado, de las necesidades del movimiento, obli gan al PCE a una ciert: flexibilidad tactica: imposibilidad do excluir a los gru pos revolucionarios del movimiento obrero, admitir, verbalmento, el caracter abierto y unitario de CCOO, frentes unicos circunstanciales con grupos de extrema izquier da en ciertas condiciones, etc. Si en determinadas condiciones ciertos grupos loca les del PCE pueden sufrir, a consecuencia de lo anterior, una izquierdizacion que puede ser capitalizada por los mr.ello no significa la posibilidad de una izquier dizacion del conjunto del PCE, cuya evolucion se produce con un marcado caracterderechista, de adaptacion a la propia burguesia. Pero si es un exponente de que su linea politica no solo es derechista sino tambien utopica. Y ello en/un doble sen tido. Por una parte, es una politica incapaz de derribar la Dictadura y una vanguar dia se da cuenta cada vez mas claramente de ello, por otra, la incapacidad del PCE para controlar efectivamente el movimiento de masas evitando el desbordamiento de su politica colaboracionista, es una razon decisiva para las diversas fracciones de la burguesia para rechazar los continuos ofrecimientos de pactos de San tiago Carrillo a cambio de un control del movimiento que es evidente que no pose

8. La maduración de una situación prerrevolucionaria en el Estado español y la incapacidad del PCE y el resto de organizaciones tradicionales para dar una respuesta efectiva a la misma, son la base sobre la que se apoya la aparicion de una nueva vanguardia con caracter de masa, que busca una orientacion politica al margen de los aparatos tradicionales y es capaz de iniciativas politicas autonomas de los mismos. El surgimiento de esta nueva vanguardia se inicio a raiz del cambio de covuntura economica y politica de 1967, de la experiencia practica que centenares de estudiantes y jovenes obreros realizaron de la politica colaboracio nista preconizada por las organizaciones tradicionales y que llevo a la crisis de los sindicatos democraticos y de las CCOO. Il incremento de esta nueva vanguardia, su relacion de fuerzas con el PCE y su audiencia de masas se mostro de forma cla ra en el exito de la campaña de la extrema izquierda por el boicot a las eleccio nes sindicales en mayo de 1971, que fue seguida por sectores significativos de la clase obrera en todo el Estado. Posteriormente la extension y la importancia de u na serie de luchas desbordando la politica del PCE han ido dando la medida de su potencial. En sus diversos componentes esta nueva vanguardia con caracter de masa constituye, de modo objetivo, la expresion politica de las aspiraciones anticapita listas, mas o menos confusas, de una base social en desarrollo en las empresas, en el movimiento obrero organizado, en la juventud obrera y astudiantil y en diver sas capas de la poblacion. En este sentido su existencia es irreversible y consti

tuye un dato estructural del periodo de una importancia decisiva.

Las modalidades distintas de la crisis del estalinismo en los diversos sectores del movimiento de masas, los ritmos diferenciados de la radicalización de lavanguardia en los mismos y su caracter en gran parte espontaneo, dan lugar a unagran heterogeneidad del nivel de conciencia en el seno de esta nueva vanguardiacon caracter de masa. Si bien es capaz de romper con la politica de colaboraciónde clases, no se acerca espontaneamente al marxismo revolucionario. Es mas, la debilidad de la organización m-r, permite que el estalinismo, en su misma crisis, siga marcando a numerosos sectores de la nueva vanguardia con deformaciones politicas de diverso tipo que, de estabilizarse, pueden comprometer el potencial revoluciona rio de numerosos luchadores.

El crecimiento de las organizaciones de extrema izquierda, que organizan o influencian a una parte de la nueva vanguardia, y sus deformaciones ultraizquierdis tas, centristas, espentaneistas, etc., son un expenente a la vez del desarrollo de esta nueva vanguardia y de su confusion politica. La fluctuacion de su influencia ligada a los avances de la lucha de clases y su propia inestabilidad organizativa permiten afirmar que la intervencion de los m-r, ya en la fase actual, debe ser un factor decisivo en la clarificacion politica de esta nueva vanguardia y en el desarrollo de su potencial revolucionario.

SIGUE -D

Lee, Discute, Difunde...
la declaración del
Buró Político de la LCR,

"POR QUÉ DEBEN LUCHAR LAS COMISIONES OBRERAS

Los puntos que propone la liga comunista l'élia REVOLUCIONARIA"



9.- El constante reforzamiento de esta nueva vanguardia no significa automáticamente un declive de la influencia de masas del PCE. Por una parte esta nueva vanguardia es todavía minoritaria con res-pecto al mov. obrero organizado. Por otra parte el peso actual del -PCE y su influencia sobre el mov. obrero organizado determinan quea medida que masas cada vez más amplias entran en acción, que capastodavía nuevas del proletariado y de la juventud empiezan a politi-zarse. la variante más probable es que paralelamente a la pérdida -de la influencia del PCE en el seno de la vanguardia, su influencia= se extenderá a masas que han entrado recientemente en la lucha, to-davía poco politizadas y con poca experiencia. Mumericamente esto -significa un reforzamiento y no un debilitamiento del PCE. Lo ante-rior no significa una contradicción con la necesidad de destruir la= influençia del PCE como condición del triunfo de la revolución. Significa tomar en cuenta las formas concretas en que se realiza la politización de las masas, la distancia entre la combatividad y la con ciencia de las mismas y por tanto, entre desbordamientos en la ac ción de la política del PCE y consolidación de una conciencia de --clase revolucinaria; comprender que esto último va estrechamente ligado a la capacidad de la vanguardiamir, para, teniendo en cuenta -las favorables condiciones objetivas y las necesidades del mov., apo yarse en el surginiento de la nueva vanguardia para tomar iniciativas que desborden cada vez más sistemáticamente al PCE; que el conjunto de este proceso solo puede ser asegurado por la construcción de un partido marxista revolucionario. Esta es muestra tarea central en función de la cual determinanos todas las otras.

10.- La dinámica que apuntan los combates sctuales, con su tendencia --- a la politización y la generalización, va a significar el desarrollo de huelgas políticas de masa más importante que el pasado Bur gor, debido tanto a la mayor extensión y radicalización de las lu chas actuales como a la necesidad de superar el costáculo represivoque representa el endurecimiento de la dictadura. Es a través de la experiencia en estos combates como la clase o rera y las masas podran adquirir la capacidad para organizar una Huelga General Revolucionaria, es decir una huelga política de masas con caracter insureccional capaz de derrocar a la dictadura. Esto exigirá un desbor-damiento generalizado de la política colaboracionista del PCE, el -desarrollo de formas de acción directa y de organización autómoma -de las masas para lo cual será necesaria la existencia previa de una amplia vanguardia revolucionaria dentro de la cual los m-r pueden no ser hegemonicos pero cyuya influencia política ya en este momento constituya un factor de primer orden para el desarrollo efectivo de= un proceso de rev. permanente.

Porque la dictadura solo podrá ser derrocada por la acción revolucionaria de les masas, afrontando el Estado burgués y su aparato represivo, ocupando las fábricas y las tierras y amenazando la propiedad capitalista. Esto significará la apertura de un proceso de revolución permanente que pondrá a la orden del día la instauración

(19)

de una República Socialista y no la estabilización de ninguna etapaintermedia de democracia parlamentaria burguesa. Y ello porque el -derrocamiento de la dictadura planteará de modo concreto ante las -masas que para asegurar sus reivindicaciones, para evitar el sabotaje sistemático de la economía por la burguesía y su golpe contrarrevolúcionario, será necesario hacer profundas incursiones en la propiedad privada, destruir el estado burgués (burocracia, ejército; policía),... y consolidar el poder de los consejos obreros convirtiéndolo en el único poder en el marco de una República Socialista.

Sin embargo, afirm r que el derrocamiento del franquismo abre unproceso de revolución permanente no significa que la única forma-de = gobierno que pueda suceder inmediatamente a la dictadura franquista sea la dictadura del proletariado. Si la burguesía se ve confronta—da a un potente mov. de masas que adopta formas insurreccionales ca da vez más claramente, entonces no tendrá nada que perder y si un —tiempo precioso a ganar (unos pocos meses pueden ser suficientes) —ofreciendo a los trabajadores el señuelo de unas libertades domocráticas restablecidas. Por lo tanto, la perspectiva de un proceso de revolución pernanente incluye y no excluye la posibilidad de un reetablecimiento temporal de las libertades democráticas, como subproducto del ascenso del mov. rev. del proletariado.

Durante este intervalo, la burguesía prepararía febrilmente los medios para un aplastamiento sangriento del proletariado a fin de -- restablecer la relación de fuerzas a su favor. La vanguardia prole-taria deberá utilizar este breve periodo para conpletar la organización de las masas en organos de doble poder (Consejos, milicias) y para rforzar su influencia entre las masas a fin de prepararse al -- enfrentamiento inevitable con las maximas posibilidades de victoria en fin, para acelerar la construcción del Partido Revolucionario.

Seria muy religroso para el proletariado confiar, ya sea en un -periodo enel que tranquila y pausadamente podria prepararse para -el asalto fimal, o siquiera en cualquier extrapolación incorrecta -del cliché de 1917 que redujera los enfrentamientos armados con el= ejército solamente al momento culminante de la crisis revolucionaria (los soviets extendidos y consolidados en todo el pais y con los bol cheviques en mayoría en gran parte de ellos). Es necesario partir .-del desarrollo real de la lucha de clases y, en el estado español, = despues de experiencias como Burgos, Seat, Ferrol, Vigo, etc, esto = significa que la preparacion de una insurrección armada victoriosa =. del proletariado deberá combinar el trabajo revolucionario dentro -del ejército para su disgregación y adhesión de los soldados al campo del proletariado, con la autodefensa armada de las masas (mediante piquetes y otros organismos más permanentes que prefiguren las -milicias obreras armadas) y las acciones armadas de la vanguardia ligadas con el desarrollo del movimiento de masas.

Para popularizarse el conjunto de esta perspectiva de revolución per



manente los m.r. utilizamos la formula propagandistica del Gobiernode los Trabajadores que, en el momento actual definimos nor medio —
del lenguaje de consignas democraticas anticapitalistes que debera=
llevar a termino y por su apoyo en las organizaciones de masas que —
hayan protagonizado el derrocamiento de la dictadura. Esta formula —
de gobierno que proponemos tras el derrocamiento de la dictadura, —
oponiendola a cualquier formula de gobierno burgués o de coalición =
de las organizaciones tradicionales con la burguesía, no significa =
todavía la dictadura del proletariado, es una consigna transitoria =
destinada ha hacer el puente entre la realidad de un estado burgués=
desbordado por la movilizacion revolucionaria de las masas y la dic=
tadura del proletariado cuya necesidad no es comprendida todavía por
la mayoria de estas masas. Para ello sera evidentemente necesario —
que la formula de Gobierno de los Trabajadores deje de ser un termi—
no propagandistico para ser una consigna concreta de acción.

11. - Para traducir en la practica esta perspectiva los m. r. debemos desarrollar desde ahora una serie de tareas destinadas a que los -combates actuales de masas sean cavaces de desarrollarse hasta la = forma de una Fuelga General Revolucionaria que derroque a la dictadura, y de asegurar despues con exito el enfrentamiento decisivo con el estado burgués, para su destrucción y su sustitución por la dic-tadura del proletariado. Esto significa un trabajo sistematico para: a) generalizar y unificar los combates obreros, unir a los mismos = la moviliazción de otros sectores explotados y oprimidos a la lucha= contra la dictadura; b) politizar y dar contenido anticapitalista = a estos combates de masa, fundamentalmente, a traves de la introducción de reivindicaciones democraticas y transitorias que atenten cada vez más directamente contra las bases del poder burgués; c) desarrollar la autodefensa de masas desde las formas elementales actua-les hasta la formación de milicias obreras; d) p tenciar el desa -rrollo de CCOO, de comites elegidos y revocables y el transcrecimien to de ambos en organismos de dualidad de poder en el curso del de -rrocamiento de la dictadura, creando asi una situación revoluciona-ría.

Se trata pués de establecer un puente entre la situación actual=
y el estado de conciencia de las masas y la toma revolucionaria del
poder que la crisis del franquismo pone al orden del día. Para ello
impulsamos un conjunto de consignas economicas, democraticas y transitorias, junto con lemas socialistas en forma de programa de acción
cuya concepción general queda determinada por las tareas citadas anteriormente, pero cuya concreción en consignas de acción precisas —
es función tambien del estado actual de la organización m.r. y de su
tactica de construcción del Partido.

12.- A la hora de plantearnos el cumplimiento de estas tareas de e-mos rechazar dos tipos de ilusiones. La ilusion espontaneista que = cree que por la logica misma de la lucha las masas obreras acabaran por eliminar sus carencias subjetivas, plantearse unprograma global de reivindicaciones transitorias y resolver el problema de la toma=

del poder. Debemos rechazar tambien la ilusión propagandista que confía en elevar la conciencia del proletariado solo a través de la más= amplia difusión de la propaganda comunista.

Para nosotros lo que hace objetivamente posible la eliminación progresiva de las carencias subjetivas del proletariado en la maduración de una situación prerevolucionaria en el Estado español. Pero aprovechar efectivamente estas posibilidades objetivas solo es posible por medio de una orientación global, programática, estratégiaa, y táctica de la organización mor y a través de su implantación progresiva en la clase a caballo de su acción, de su agitación y su propaganda.

Frente a las ilusiones propagandistas nosotros creemos que las masas solo pueden aprender a través de la acción. Los m-r deben pues—formular reivindicaciones que partan de las necesidades sentidas poramplias masas y defenderlas en la lucha, sin preocuparse si son compatibles o no con el sistema capitalista. En la medida que las reivindicaciones elementales de las masas se enfrentan en cada mo mento con un capitalismo en putrefacción, los m-r formulan un sistema de reivindicaciones transitorias que parten de las condiciones actuales y la conciencia actual de amplias capas de la clase obrera y que conducen invariablemente a una sola y única conclusión: la conquistadel poder por el proletariado.

Frente a las ilusiones espontaneistas afirmemos que el desarrollo= de una dinámica de transición no tiene nada de "natural". Al contrarrio, la introducción de reivindicaciones transitorias en la lucha del proletariado necesita de la existencia de una vanguardia m-r que, gra cias a su comprensión de la realidad, sea capaz de claborar un sistema de reivindicaciones adecuado a la situación. De difundirlo mediante la propaganda y la agitación entre los trabajadores avanzados y las masas e incorporar a una fracción importante de estos trabajadores= avanzados a la organización m-r como condición de poder conquistar el suficiente prestigio y autoridad entre los obreros y asumir la dira cción de las masas en ocasión de combates generalizados. Esto habrá e xigido de la organización m-r que, con bastante anterioridad, por lo= menos en ciertos momentos y lugares, haya sido capaz de desencadenarluchas y acciones, aún parciales, que demuestren prácticamente a este trabajadores avanzados y a las masas en lucha la eficacia de la política y organización m-r.

Nosotros creemos que para la resolución de las tareas que planteala crisis del franquismo debemos ser capaces de deparrollar desde hoy mismo un conjunto de actividades de propaganda, agitación, e interven ción práctica en las luchas que podemos resumir en:

a) Apoyar y participar en las luchas cotidianas de los obreros y o tras capas explotadas y oprimidas, incluso las que partan de las reivindicaciones más modestas, favoreciendo su desarrollo y generalización por medio de la acción directa de masas. Introducir las consignas democráticas y transitorias que son capaces de asegurar su politización y transcrecimiento. Remitir sistemáticamente toda la propa-



ganda y agitación obrera a la problemática de conjunto del Programa de transición.

- b) Favorecer la auteorganización de las luchas obreras impulsando el desarrollo de CCOO., el surgimiento de comités elegidos y revocables y de las formes de coordinación más elevadas posible de estos= organismos en función de las necesidades del mov. y en vistas a favorecer su transcrecimiento a organismos soviéticos durante la crisis= revolucionaria.
- c) Educar sistemáticamente a la vanguardia y a las masas en la necesidad de desarrollar la autodefensa de las luchas contra las agresiones de la Dictadura. Impulsar el desarrollo de piquetes de autodefensa en las duchas, de destacamentos especiales permanentes ligados a CCOO; etc. Propaganda sistemática por el armamento de los trabajadores y la insurrección armada.
- d) Desarrollar una actividad antimilitarista general e iniciar el trabajo en el seno del Ejército.
- e) Desarrollar una actividad unitaria impulsando la realización = de frentes únicos, aun circunstanciales, con el PCE y con grupos de= extreme izquierda. roponer la realización de formas concretas de f. u. de clase para el derrocamiento de la Dictadura y el capitalismo, oponiéndolo a todo tipo de colaboración de clase con la burguesía.
 - f) Educar sistemáticamente a la vanguardia obrera en una concepción revolucionaria de la toma del poder. Defender propagandística-mente la consigna del Gobierno de los Trabajadores como única alternativa eficaz a la Dictadura.
 - g) Organizar una agitación y propaganda antiimperialista y antiburocrática sistematica e impulsar acciones prácticas de solidaridad = internacionalista.
 - h) Propagar sistemáticamente nuestro modelo de socialismo, nuestra concepción de la democrácia socialista, del Estado Obrero y de la au togestión democrática y centralizada de la sociedad.

Con el desarrollo de este conjunto de actividades que corresponden al método del Programa de Transición es posible empezar a reducir ladiferencia entre el alto nivel de combatividad obrera y la debilidade del nivel de conciencia, preparando las condiciones para que la crisis prerrevolucionariasque abrirá el derrocamiento de la dictadura en cuentre en el seno del movimiento obrero a una vanguardia revolucionaria y educada capaz de conquistar a las masas a la tarea de la toma del poder.

13.- Se trata en definitiva de empezar a resolver el problema de la fusión entre la vanguardia obrera y el m-r, de la construcción de una organización m-r implantada en la clase. Iniciar actualment e

dos de la vanguardia obrera, y estudiantil, en definitiva, conquistar la hegemonía sobre la nueva vanguardia con carácter de masa que ha aparecido como consecuencia de la crisis conjunta del capitalismo y del stalinismo.

Para ello debemos basarnos en nuestro análisis de la dialéctica actual de politización de las luchas obreras, que se expresa entre: a) la ampliación de una vanguardia social con carácter de masa; b) el reforzamiento de los m-r en su seno; c) la participación creciente de = estos en las luchas obreras; d) el alcance de su agitación y propagan da general; e) sus iniciativas prácticas para multiplicar las experiencias de autodirección de las luchas obreras y la orientación de estas hacia reivindicaciones trasitorias que abarquen a sectores de masa cada vez más amplios, desbordamdo la política colaboracionista de los aparatos burocráticos.

Apoyarse en la hegemonía de los mor sobre la nueva vanguardia con carácter de masa para reinvertirla en la movilización del conjunto del mov. obrero sobre consignas que corresponden a la situación objetiva, desbordando la colítica de las organizaciones tradicionales se apar-ta por igual de las concepciones izquierdistas y oportunistas de derecha. Las concepciones izquierdistas que se apoyan en la nueva van-guardia, parten de una incomprensión del mov. obrero organizado que, salvo desbordamientos puntuales, perma nece mayoritariamente bajo la= influencia de las organizaciones tradicionales. Tiene la ilusión de: construir una alternativa al mismo, no contaminada por estas direciones, y de hecho aislan de las masas a los sectores de la nueva vanguardia que influencian conprometiendo todas sus posibilidades. Las concepciones oportunistas de derecha, ignoran la realidad o las posibilidades de la nueva vanguardia guiiandose sólo por las deforaciones políticas que la cruzan (centristas, ultraizquierdistas, etc.) negandose a apoyarse en la misma o condenándola simplemente. La lógica de estas posiciones, que son a memudo teorizadas en forma de considerar el f,u. como una estrategia, conducen a favorecer el manterimientode la influencia de las organizaciones tradicionales en el mov. obrero.

14.- Definir que la tactica de los m-r pasa por la conquista de la -hegemonía sobre la nueva vanguardia no es todavía suficiente. Es necesario pasar al análisis concreto de las formas específicas y diferenciadas que toma esta radicalización entre la vanguardia obrera organizada en CCOO, la juventud obrera, la juventud estudiantil o en -otros sectores periféricos como son maestros, proferores, etc. Y ello
porque nuestra concepción no tiene nada que ver con el propagandismo,
porque la conquista de esta vanguardia es imposible sin que luegola=
experiencia de la justeza de nuestra política y organización, lo cual
solo es posible dando una respuesta revolucionaria y, por tanto, eficaz a las luchas a través de las cuales se forja esta vanguardia y to
mando como punto de partida su estado actual de conciencia.



Por último es necesario explicitar que una táctica de construcción del Partido no puede hacer abstracción de las propias fuerzes de los m-r como un factor determinante para seleccionar las tareas que som capaces de impulsar efectivamente. La táctica de construcción del Par tido que se aveya en la conquista de la hegemonía de la nueva vanguar dia corresponde a una fase particular de la construcción del pr. aque Ila en que se ha superado el estado de grupo propagandista pero que la organización m-r no constituye todavia un polo de atracción suficientemente fuerte para los trabajadores radicalizados que permita su afluencia directa al mismo y su crecimiento orgánico. Esta táctica es taintimamente relacionada con nuestro analisis de que los fenómenos de radicalización actual se desarrollan principalmente fuera de las organizaciones tradicionales aunque no todavía alrededor de un polo mir, y que este proceso tiene repercusiones importantes en el seno : s mismo de las organizaciones tradicionales. La organización m-r es no obstante un factor determinante para el exito de este proceso tantodentro como fuera de las organizaciones tradicionales.

Para construir el Partido será necesario ganar al m-r a la mayoría de los trabajadores avanzados, de los cuadros organizadores de la clase. Es evidente por tanto que, en las condiciones del Estado español va a ser necesaria gamar a franjas de militantes que actualmente se encuentren en grupos de extrema izquierda y también en el interior -- del PCE. y organizaciones tradicionales. Sin embargo para que estos -- militantes abandonen a su antigua dirección, va a ser necesario que los m-r sean capaces de demostrar la corrección de su política no solo en la propaganda, la agitación y la dirección de luchas puntales sino en la dirección de sectores significativos del mov. obrero por medio de una implantación obrera ya importante.

15,- Asi pues la táctica de construcción del P. viene determinada por varios factores: las tareas objetivas que plantea la crisis de la dic tadura francuista, la relación de fuerzas entre las clases, entre la clase obrera y las direcciónes tradicionales, entre la influencia de los m-r en la nueva vanguardia y las masas para desbordar a los apartos burocráticos.

Es en función de todos estos factores en el momento actual de la lucha de clases que la conquista de la hegemonía política de los m-r sobre la nueva vang. y su inversión en la movilización de grandes sectores del mov. obrero en una línea de lucha de clases debe basarse en una tactica que combine a la vez act iviades unitarias y de desbordamiento.

Por una parte es necesaria una actividad autónoma de la LCR planteando la lucha por consignas que corresponden a la situación objetiva y que las organizaciones tradicionales eluden o boicotean abiertamente. Dentro de esta actividad juegan un na el muy importante las iniciativas políticas centrales, que permiten uma concentración de las fuerzas de los m-r, apareciendo como organización centralizada frente al estado español tado español burgués, como alternativa al P.C.E. a este nivel y permiten reforzar la relación de fuerzas con respecto a la extrema izquierda y combatir a la vez al sectorialismo y al economicismo. Para amplitar la audiencia de masas de estas iniciativas será necesario apoyarse por una parte en la realización de frentes únicos circunstanciales con organizaciones de extrema izquierda y, por otra parte en la movilización de una franja del movimiento estudiantil.

El f.u. circunstancial con organizaciones de extrema izqierda, pretende alcanzar dos objetivos. En primer lugar potenciar la movilización de los sectores más amplios posibles de la nueva vanguardia. En segundo lugar ganar la hegemonía sobre esta vanguardia destruyendo la influ encia de las posiciones centristas, ultraizquierdistas, etc, gracias a la combinación de la lucha ideológica con la demostración práctica de la efectividad de la política y organización m-r.

La movilización de una franja importante del movim. estudiantil entorno a las iniciativas políticas de los m-r, se aboya en la radica-lización políticade una amplia vang., capaz de arrastrar a sectores de masa del movimiento. Impulsar esta movilización, que permite empezar a forjar la alianza revolucionaria con el proletariado, exije de los m-r una línea de intervención de masa en el mov. est. que, partiendo de=su problemática específica y de la organización de su resistencia contra la dictadura, facilite a la vez el sostenimiento de las iniciati-vas políticas de los m-r por parte de amplios sectores del mov. Se tra ta en definitiva de ligar nuestro trabajo de masas en este sector conlas tareas de construcción del partido que, en la etapa actual se dirije fundamentalmente a la implantación obrera. Este criterio es decisivo tambien para seleccionar los sectores periféricos en radicalizaciónsobre los que es posible intervenir, así como el tipo de intervención a desarrollar en los mismos constituye el eje fundamental de la dialéctica de los sectores de intervención.

Esta actividad de desbordamiento de la política colaboracionista no busca cortarse de la parte del mov. obrero influenciado por las organizaciones tradicionales, sino crear las condiciones para llevarlo a la lucha, ya sea al margen del PCE. va sea forzándolo a la unidad de acción.

Para ello será necesario por una parte, una actividad política sistemática en el seno de CCOO, como condición indispensable para atraera a las iniciativas tomadas sobre la base de la política revolucionaria a la totalidad o a parte de las mismas.

Por último, la acbilidad organizativa del PCE, la organización de== la vanguardia obrera en CCCO que facilita la autonomía del mov. para== desbordar la política del PCE, el ascenso del sentimiento unitario, la capacidad de iniciativa de la nueva vanguardia y la influencia de los m-r en ella, hacen dificil para el PCE, sin arriesgarse a una pérdide= de influencia y a conflichos invernos, negarse a secundar una acción== unitaria ante agresiones muy claras de la dictadura, que sea desarro—

llede por sectores importantes de masas con métodos de lucha de clases. Por ello será necesario, en todas las ocasiones de este tipo que se presenten, tomar la iniciativa y proponer la realización de frentes inicos en los que se comprometa el PCE.

16.- Las estructuras organizativas que los m-r potenciamos en los diversos sectores de intervención deben corresponder a la tarea que nos hemos fijado de conquista de la mueva vang, a través de su educación en un trabajo de masas que esté intimamente relacionado con muestra táctica de construcción del P. Estas estructuras vendrán pues determinadas por las caracteristicas del medio en que intervienen, por el proceso específico de radicalización que allí se produce, por nuestra táctica en el mismo y por el grado de desarrollo de la LCR.

17.-La definición de la táctica de construcción de la LCR permite con cretar mucho más el programa de acción que la LCR puede y debe dd tarse actualmente. Este programa cuya caracterización general derivade las tareas que plantes la crisis de la Dictadura debe per mitir no solo una propaganda general sobre las mismas, sino que debeser un arma fundamental para la conquista de la vanguardia nueva. Debe por tanto dar respuestas concretas a las preguntas que esta vanguardia se hace sobre la potenciación y desarrollo de luvhas de masa--que apunten cada vez más claramente al derrocamiento de la dictadura= y el capitalismo. Debe también tener en cuenta que una selección de los sectores de intervención viene determinado en función de la tácticade construcción del partido y que ésta influencia también el trabajode masas a realizar en los mismos. Por último la implantación ef ctiva de la LCR y su experiencia en la lucha de masas es fundamental parala concreción de este programa de acción.

For tanto debemos distinguir entre el programa deacción que actual mente puede y debe tener la LCR y el Programa de Transición de la revolución española, no en su concepción general o propagandista sinoconcreta, cuya elaboración necesita tanto de un mayor desarrollo dela lucha de clases (concreción de la consigna del Gobierno de Trabaja dores, reivindicaciones concretas del mov. campesino, etc) como de la existencia de un partido revolucionatio implantado capaz de defenderlo en la lucha de masas.

Asimismo es necesario recordar que ya Trotsky advertía que el Programa de Transición. Adoptedo en el Congreso fundacional de la IV Internacional no era un programa completo ya que en él no se habla de la revolución social, de la tema del poder a través de la indurrección, de la transformación de la sociedad capitalista en la Dictadura del Prolatariadoy de esta en sociedad socialista y que, en resumen el Programa de Transición no conduce más que al umbral de la revolución socialista, no constituyendo por tanto más que una parte de nuestro programa fundamental, de nuestros principios de referencia. Es el conjunto de estos principios lo que reside la actividad de la org.



marxista revolucionaria y la educación de sus militantes, como condición misma, entre otras de la elaboración de un programa de reivindicaciones transitorias y de poder el paso de éstas a la Dictadura del Proletariado y la construcción del Socialismo. Es en torno a estos - principios como se construye la LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA como - Sección de la IV Internacional en el Estado español.



